

INDUSTRIA MUNDIAL DE LA CARNE. DIVERGENCIAS Y CONVERGENCIAS EN EL 17° CONGRESO MUNDIAL



Michel Leporati, M. V., PhD.

Entre el 7 y el 10 de septiembre se desarrolló en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, el 17° Congreso Mundial de la Carne, convocado por el Internacional Meat Secretariat, IMS. Este foro internacional en la actualidad representa uno de los principales espacios de discusión y análisis de la realidad mundial de la industria de la carne. En él se dan cita en forma bi-anual los principales actores de las cadenas, de la investigación y del sector público, a nivel global.

Es interesante recordar los principales aspectos que concentraron el debate durante los tres días de congreso y que debieran ser motivo de revisión y análisis sectorial. Esto, por los potenciales impactos y repercusiones que representan para el sector y la necesaria anticipación a los futuros escenarios en materia de políticas y estrategias de desarrollo de la industria nacional que ello plantea.

En primer lugar y en términos de contexto general, se afianza la idea de una demanda creciente por carnes, cuyas dos principales razones se encuentran vinculada al crecimiento proyectado de la población mundial, y en segundo término al importante incremento del ingreso per capita en economías emergentes. Ambas situaciones, fuertemente asociadas al desarrollo demográfico y económico de China y Asia. Por otra parte, se intensifica la concentración de la oferta, consolidándose el liderazgo indiscutido del MERCOSUR y en especial de Brasil, como el principal proveedor de carnes a nivel mundial. Se consolida la transformación estructural de la Unión Europea de exportador a importador neto de carne bovina y la recuperación paulatina de las exportaciones de los

Estados Unidos de Norteamérica, especialmente hacia Asia. En ese contexto, Chile cumple un papel marginal en carne bovina, sin embargo, en lo relativo a exportación de carne de cerdos y ovinos, si bien su participación en el mercado es muy inferior a la de Mercosur, de la UE, Australia, EE.UU., es reconocido como un actor activo y significativo.

En materia de debate, los temas que concentraron la discusión de los más de 500 delegados ahí presentes, se refirieron en primer término al fracaso de la Ronda de Doha, que asociado a la reciente aprobación de la Farm Bill por la administración Norteamericana, y el lento dismantelamiento de las ayudas en la UE, dan una señal contraria y perturbadora a las expectativas de profundización de la liberalización del comercio agrícola, manteniéndose los efectos distorsivos en los precios internacionales. Ello perjudica especialmente a los países emergentes, entre ellos Chile, que han liberalizado su comercio y que no recurren mayormente a los subsidios a las exportaciones. Demás está recordar que en esta materia Chile ha tomado posición desde el inicio de las discusiones multilaterales alienándose en el seno de la OMC, en el grupo CAIRNS y junto a los países que abogan la eliminación de distorsiones al comercio internacional.

Un segundo aspecto que concentró el debate se refirió a la preocupación por la agudización de los riesgos sanitarios asociado a la intensificación del comercio y el movimiento transfronterizo de personas. Situación en la que, por una parte, se aprecia una fuerte presión de países exportadores por disminuir las restricciones al comercio asociadas a exigencias de orden sanitario. Esta posición, liderada por Brasil, y en torno a la cual se alinean los principales países exportadores del cono sur y emergentes, busca afianzar la idea que se están extremando las exigencias en materia de trazabilidad y aseguramiento de la calidad por parte de los países desarrollados. Ello como nuevas formas de imponer barreras para-arancelarias al comercio,

para compensar ineficiencias e impedir la libre competencia en los mercados internacionales. El efecto final de estas políticas sería precios internacionales artificialmente altos, distorsionando los mercados y perjudicando por una parte a los países e industrias más competitivos y finalmente a sectores de consumidores pobres que se ven imposibilitados de acceder a este tipo de alimentos a precios justos.

En contrapartida, los países importadores, liderados por la UE, defienden las exigencias crecientes de trazabilidad y aseguramiento de la calidad, bajo la línea argumental que las recientes crisis sanitarias que han afectado a la oferta de alimentos en Europa y otros países, no sólo han puesto en riesgo la salud pública de la población, sino que han significado enormes pérdidas económicas para los estados y las industrias afectadas. Ello ha exigido el desarrollo e implementación de sistemas de aseguramiento de la calidad que permitan mantener estándares de sanidad e inocuidad compatibles con el desarrollo económico de la industria y la salud de las personas, provocando un incremento de costos públicos como privados. Sólo en el caso de BSE la UE a la fecha ha incurrido en un gasto de 20 mil millones de euros (algo así como 500 mil euros diarios) para asegurar la inocuidad de la carne producida en la UE. En consecuencia no está dentro de los márgenes de tolerancia de la UE que los proveedores de carne a los países miembros de la unión, no cumplan con las exigencias de trazabilidad y aseguramiento de la calidad que ellos se han dado, ni menos aún que se pretenda ganar competitividad a costa de aumentar





Planta Faenadora de Carnes Chilena, se preocupa del cumplimiento riguroso de garantías de sanidad e inocuidad.

el riesgo sanitario.

En este punto, la posición de Chile y su industria debiera claramente alinearse, sino mantenerse muy cercana, a la del cumplimiento riguroso de garantías de sanidad e inocuidad, por exigentes que éstas sean. Ello tanto en la perspectiva de proteger nuestro propio patrimonio sanitario, crecientemente expuesto por la intensificación del comercio con nuestros vecinos, de estatus zoonosanitario claramente inferior al nuestro. Como parte de la estrategia de capitalizar como ventaja competitiva en los mercados internacionales, la enorme inversión pública y privada que el país ha hecho durante años por consolidar nuestro actual estatus sanitario. Gracias a esto último hoy se nos ve internacionalmente con interés por la capacidad del país y su industria de dar garantías en materia de trazabilidad y aseguramiento de la calidad, lo que abre espacios de mercado en los países de los mayores estándares en estas materias, otorgándonos ventajas competitivas, aun cuando como proveedores tengamos restricciones en cuanto a volúmenes.

El tercer gran tema que concentró la atención de este foro, fue el del impacto ambiental de la producción animal. Especialmente la contribución al calentamiento global que hace la producción bovina, por la vía de emisiones de gases con "efecto invernadero" a la atmósfera. En este tema existe un gran consenso en relación al rol de la ganadería y se encuentran en desarrollo un conjunto de estudios y propuestas para cuantificar el daño e implementar soluciones de mitigación y/o compensación ambiental. Particularmente interesante resulta el reciente estu-

dio, presentado en la ocasión, Live-stock's Long Shadow: environmental issues and options, (FAO, 2007) en el que se cuantifica este impacto a nivel global y se hacen recomendaciones de políticas, planes y programas para la mitigación y /o compensación. Sobre el particular, Chile debe urgentemente avanzar en el reconocimiento y cuantificación de este fenómeno y hacer los ajustes institucionales para internalizar adecuadamente los impactos negativos del proceso productivo en materia ambiental y especialmente de calentamiento global. Para estos efectos el Ministerio de Agricultura ya se encuentra elaborando una propuesta para que en el contexto del Consejo

de Cambio Climático y Agricultura se pueda impulsar un trabajo conjunto con FAO para abordar la temática desde una dimensión local. Como resultado de lo anterior ya se ha programado un Seminario-Taller entre la FAO y el Ministerio de Agricultura para abordar esta temática y preparar los términos de referencia de los que será la realización de un estudio de caso en Chile, de la contribución de la ganadería al calentamiento global, según el modelo desarrollado por los expertos de la FAO y adaptado a la realidad nacional. Este encuentro tendrá lugar los días 29 y 30 de abril en la sede de la FAO en Santiago.

Finalmente, cabe destacar la participación de una delegación oficial chilena a este foro compuesta por el profesor Luis Sáez de la Facultad Tecnológica de la Universidad de Santiago; el Doctor Mario Maino de la Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile, la Sra. Verónica Echavarrí, sectorialista de ODEPA, el Sr. Patricio Sáez y la Sra. Roxana Monsalve, sectorialistas de PROCHILE y el Dr. Michel Leporati, asesor de la Ministra de Agricultura. Esta misión tuvo por encargo del Gobierno de Chile, a través del Ministerio de Agricultura y PROCHILE, en primer lugar capturar información relevante para posteriormente traspasarla a la industria. Y, en segundo lugar, establecer contactos con la presidencia de la IMS, con



Ganado chileno.

el propósito de conseguir para Chile la sede del Congreso Mundial de la Carne. Esto último quedó preliminarmente comprometido para la 20ª versión del congreso el año 2014 (luego del 2010 en Argentina y el 2012 en Francia). Al mismo tiempo se consiguió para Chile, ser sede para la realización de las reuniones regionales anuales, científicas y técnicas, de preparación para los futuros congresos mundiales. Ello permitirá ir instalando a Chile en los foros internacionales, más allá del tamaño de su industria cárnica, como un proveedor competitivo, de calidad y con capacidad de liderazgo institucional. Sin duda ello dará vigor y contenido a la estrategia de hacer de Chile una potencia alimentaria y contribuir en forma importante a la campaña de posicionamiento internacional de nuestra imagen país.

REFERENCIA:

www.worldmeatcongress.co.za



Michel Leporati, M.V., Asesor de la Ministra de Agricultura de Chile, hace entrega de un obsequio a la Ministra de Agricultura de Sudáfrica, Lulu Xingwana

*Dr. Michel Leporati, M. V., PhD,
Asesor Ministra de Agricultura, Ministerio de Agricultura, Gobierno de Chile*